

A photograph of Emilio Sanchez, a man with dark hair, sitting on a red bench. He is wearing a red polo shirt with a white collar, white trousers, and grey sneakers with white laces. He has a watch on his left wrist and a necklace. The background is blurred, showing other people and a blue and white flag. The text 'emilio sanchez vicario' is overlaid on the left side of the image.

emilio
sanchez
vicario

Emilio Sanchez

FRE

responsabilidad social corporativa

Emilio Sánchez Vicario fue el mayor exponente del tenis español en la década de los 80, llegando a ser número 1 del mundo en una época en el que la competencia se cotizaba a precio de oro. Es cercano, ocurrente, incansable trabajador y con una cabeza privilegiada, que no deja de funcionar para actividades solidarias e iniciativas centradas en los niños que quieren encontrar en el tenis su orientación vital. Se retiró de la competición a una edad en la que otros empiezan a vivir su actividad profesional (33 años), por eso activó un plan B que le ha llevado a un triunfo personal muy distinto en motivación al logrado en las pistas de medio mundo. La suya es una mente inquieta así que, sin dudarle un minuto, con-

venció a Sergio Casal -su compañero de fatigas en tantas tardes de éxito- a crear juntos la Academia de Formación Sánchez-Casal. A apenas 15 minutos de Barcelona, el Centro es hoy una referencia obligada para los que quieren iniciarse y hacerse profesionales del tenis. De la Academia salieron nombres tan representativos en el tenis actual como el de Andy Murray o Janko Tipsarevic...

“La Academia la creamos en el año 1999, pero tuvimos que hacer muchas reformas para aclimatar las instalaciones así que, hasta un tiempo más tarde, no pudimos ponernos a realizar actividades al 100%. Aquí tenemos a los chicos como en una especie de internado. Aprenden a jugar

al tenis, pero también estudian. Aquí tenemos un colegio con profesores diplomados y preparados para ese cometido”.

“Coordinamos un equipo humano que, en ocasiones, alcanza las 200 personas. En la actualidad tenemos 130 jóvenes que entrenan, estudian y duermen en sus instalaciones, además de los otros 220 que acuden semanalmente a la escuela”.

Emilio se adentró en esta aventura no tanto para asegurarse la jubilación, sino como una fórmula perfecta para continuar entretenido y unido a esa profesión que tanto le dio en su etapa de competición. “Siempre he sido muy inquieto y también muy sensato. Yo sabía que, mientras estuviera en activo, ganaría dinero y viviría de lo que me proporcionaba mi profesión pero, ¿cuando llegara el momento del adiós qué? Por eso, unos años antes de retirarme, yo ya empecé a moverme y a organizar torneos. Tenía que descubrir que había vida más allá de las pistas. Recordé mi infancia, cómo compaginaba yo los estudios con los entrenamien-

tos. El tiempo que perdía en desplazamientos y lo poco que me quedaba para jugar con los amigos. Recuerdo esa etapa como la de un niño muy feliz, pero sin apenas tiempo para ser niño. La Academia compagina todo eso, compatibiliza bien los tiempos para el estudio y la formación deportiva. Ojalá en mis comienzos hubiera encontrado yo un lugar como éste, porque habría optimizado mucho más mi tiempo y habría tenido ocasión de disfrutar más de los momentos de ocio infantiles. No me quejo, eh?.. pero mi experiencia me ha servido para volcarme en esta Academia y darles a los que empiezan lo que a mí me faltó. Este es un concepto muy americano, en el que la formación deportiva en los colegios es parte primordial y prioritaria. En USA se aprovechan los valores deportivos para las profesiones y eso es algo muy importante para el crecimiento como persona y, en nuestro caso concreto, como tenista”.

Ponente en conferencias, tanto deportivas como empresariales, padre de tres niños y amante confeso de la lectura, el buceo o el



esquí, Emilio – fiel a su mente inquieta- decidió ir más allá en sus iniciativas y se puso “manos a la obra” para crear una fundación, con el fin de impulsar a través del deporte y la educación el desarrollo personal y la integración social. *“Me gustaría devolverle a mi deporte, y a diferentes sectores necesitados de la sociedad, la posibilidad de que a través de la Fundación puedan mejorar su forma de vida, con los valores del deporte y la formación”.*

Emilio puso en marcha su Fundación a finales de 2010 y ahora ya se han concretado los prime-

ros proyectos (que se pueden ver con detalle en la web www.fundacionemiliosanchezv.org) para los que necesita recaudar fondos y que, gracias a su poder mediático y el de otra serie de personalidades amigas, está logrando darla a conocer. Estos fondos van dirigidos a personas con alguna discapacidad física o psíquica, o a niños de sectores desfavorecidos. La Fundación lo que quiere es promover los valores del deporte y la educación para ayudar a todas estas personas. Hasta ahora, al margen de idear sus tres primeros proyectos, ha promovido la celebración de foros de deba-

te/exposición, que han profundizado sobre diversos aspectos relacionados con el deporte, sus valores y otros ámbitos de la sociedad.

118 | *“Yo soy muy consciente de los valores positivos que el deporte, en general, y el tenis -en particular- aportan al desarrollo de las personas. Por eso, decido crear esta Fundación en la que quiero fomentar estos principios entre los más jóvenes, a la vez que potenciar la ayuda para el desarrollo deportivo de futuros talentos e impulsar su educación académica. En ella llevamos a cabo actividades para discapacitados, foros de debate con personalidades relevantes, eventos deportivos (en los que fomentar el esfuerzo, el compañerismo y la tolerancia entre jóvenes de diferentes lugares), becas y ayudas a deportistas, programas de deporte y educación, actividades formativas y colaboración con otras fundaciones. Vivimos de las aportaciones y lo recaudado en los diferentes eventos. En esta época de crisis que nos ha tocado vivir, las cosas no están fáciles para encontrar fondos”.*

A pesar de los contratiempos, nunca se ha arrepentido de lanzarse a la aventura de dar rienda suelta a sus locuras. En contra de lo que se pueda pensar, el nombre no le ha servido para llegar a la meta antes. *“Ser conocido, qué duda cabe, te abre puertas., pero si no sabes aprovechar la oportunidad y justificar tus iniciativas con números y avales, el nombre no sirve de nada. Si no me hubieran salido las aventuras de la Academia y la Fundación, habría necesitado otro lío en el que descargar toda mi energía. Algo me habría inventado, es difícil hacerme renunciar. Si no lo fuera así ¡¡me moriría!!”...*